



Yo soy el buen pastor

El evangelio de hoy nos habla de Jesús como buen pastor, que conoce a las ovejas, las ama y las orienta. La imagen bucólica del rebaño podría malinterpretarse, pensando que las ovejas van juntas, aborregadas, y no tienen personalidad. En este caso no es así. Los que formamos la Iglesia seguimos a Jesús por propia voluntad, libremente, porque hemos descubierto en Él la salvación y la auténtica felicidad.

En el Antiguo Testamento la palabra pastor no sólo designa al que cuida de las ovejas. Pastor es el que gobierna, defiende y protege a su pueblo. ¿En qué sentido podríamos recuperar el sentido de este texto? Jesús lo explica: “Yo conozco a mis ovejas”. Los pastores de la Iglesia, el presbítero, los obispos, tienen que conocer el latir profundo del corazón de las personas. Pero también los cristianos comprometidos hemos de ofrecer algo a la sociedad. Nuestra cultura atraviesa una época de apatía y de contravalores. La misión de todo bautizado, como apóstol, es aprender a guiar a las gentes hacia Dios.

A Dios hay que dedicarle tiempo. Como dice el Libro de la Sabiduría, hay un tiempo para todo. Hay tiempo para amar, tiempo para trabajar, tiempo para descansar, tiempo para recrear... Los cristianos hemos de buscar tiempo para Dios y para los demás, para los pobres, para la caridad, y tiempo también para reposar y rezar.

Jesús dice que el Padre le ama, él es fiel al Padre y los dos son uno. Nos habla de un solo rebaño y, en cambio, ¡cuántas iglesias fragmentadas vemos! Las improntas personales marcan formas distintas, todas ellas muy dignas, que diversifican las comunidades. Pero no olvidemos que tenemos un solo pastor y formamos una única comunidad. Recordar esto nos hará renunciar a aspectos ideológicos que, en el fondo, ocultan un afán de poder y de control. Ojalá todas las parroquias e iglesias podamos latir con un mismo corazón. Si queremos seguir a Cristo, hemos de sentir que somos una misma familia con un mismo pastor.



Yo soy el buen pastor

El evangelio de hoy nos habla de Jesús como buen pastor, que conoce a las ovejas, las ama y las orienta. La imagen bucólica del rebaño podría malinterpretarse, pensando que las ovejas van juntas, aborregadas, y no tienen personalidad. En este caso no es así. Los que formamos la Iglesia seguimos a Jesús por propia voluntad, libremente, porque hemos descubierto en Él la salvación y la auténtica felicidad.

En el Antiguo Testamento la palabra pastor no sólo designa al que cuida de las ovejas. Pastor es el que gobierna, defiende y protege a su pueblo. ¿En qué sentido podríamos recuperar el sentido de este texto? Jesús lo explica: “Yo conozco a mis ovejas”. Los pastores de la Iglesia, el presbítero, los obispos, tienen que conocer el latir profundo del corazón de las personas. Pero también los cristianos comprometidos hemos de ofrecer algo a la sociedad. Nuestra cultura atraviesa una época de apatía y de contravalores. La misión de todo bautizado, como apóstol, es aprender a guiar a las gentes hacia Dios.

A Dios hay que dedicarle tiempo. Como dice el Libro de la Sabiduría, hay un tiempo para todo. Hay tiempo para amar, tiempo para trabajar, tiempo para descansar, tiempo para recrear... Los cristianos hemos de buscar tiempo para Dios y para los demás, para los pobres, para la caridad, y tiempo también para reposar y rezar.

Jesús dice que el Padre le ama, él es fiel al Padre y los dos son uno. Nos habla de un solo rebaño y, en cambio, ¡cuántas iglesias fragmentadas vemos! Las improntas personales marcan formas distintas, todas ellas muy dignas, que diversifican las comunidades. Pero no olvidemos que tenemos un solo pastor y formamos una única comunidad. Recordar esto nos hará renunciar a aspectos ideológicos que, en el fondo, ocultan un afán de poder y de control. Ojalá todas las parroquias e iglesias podamos latir con un mismo corazón. Si queremos seguir a Cristo, hemos de sentir que somos una misma familia con un mismo pastor.

Comunicaciones

Charla de salud

El lunes **27 de abril**, a las 18 h, os esperamos en la Sala San Félix, donde Sonia Lorente impartirá su próxima charla sobre desintoxicación y ayuno, qué son y cómo deben practicarse para mejorar nuestra salud.

Día 1 de mayo, San José Obrero

El viernes que viene, **1 de mayo**, la misa de San José Obrero será a las 19.30 h de la tarde. Aunque es festivo civil y fiesta religiosa, no es precepto.

Nutrición y bienestar digestivo

Un amigo nutricionista ha ofrecido su colaboración a la parroquia. El día **11 de mayo** dará una conferencia sobre alimentación y sistema digestivo, especialmente sobre cómo mantener sano nuestro intestino, ya que su estado afecta a toda la salud de la persona. Será a las 18 h en la sala San Félix.

Mes de María

Durante el mes de mayo el grupo del Rosario nos invita a participar de la devoción del Mes de María, cada tarde a las 19 h, antes de la misa.



Tiempo de Pascua

Comunicaciones

Charla de salud

El lunes **27 de abril**, a las 18 h, os esperamos en la Sala San Félix, donde Sonia Lorente impartirá su próxima charla sobre desintoxicación y ayuno, qué son y cómo deben practicarse para mejorar nuestra salud.

Día 1 de mayo, San José Obrero

El viernes que viene, **1 de mayo**, la misa de San José Obrero será a las 19.30 h de la tarde. Aunque es festivo civil y fiesta religiosa, no es precepto.

Nutrición y bienestar digestivo

Un amigo nutricionista ha ofrecido su colaboración a la parroquia. El día **11 de mayo** dará una conferencia sobre alimentación y sistema digestivo, especialmente sobre cómo mantener sano nuestro intestino, ya que su estado afecta a toda la salud de la persona. Será a las 18 h en la sala San Félix.

Mes de María

Durante el mes de mayo el grupo del Rosario nos invita a participar de la devoción del Mes de María, cada tarde a las 19 h, antes de la misa.



Tiempo de Pascua